

Franqueo concertado

La Voz de Mondoñedo

Franqueo concertado

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo, un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre	1'50 "
Extranjero, un año	10'00 "
Número suelto	0'10 "
Atrasado	0'20 "

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos precios convencionales

SE PUBLICA LOS LUNES

Mondoñedo 1.º de Noviembre de 1920

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse a la Administración:

2—Cándido Martínez—2

N.º 948

año XVIII

DE COLABORACION

Una persona de gran cultura e imparcialidad, nos remite, para publicar, el siguiente estudio crítico del sindicato agrícola de Mondoñedo,

Con gusto damos cabida en nuestras columnas a este trabajo, que en el fondo coincide con la opinión de todas las personas sensatas que han pensado un poco sobre la organización y finalidad de los sindicatos mindonienses.

El Sindicato agrario de Mondoñedo

Toda vez que esta colectividad por boca y pluma de sus directores no pierde ocasión para hacer ver a los ciegos y cegar a los que ven, afirmando y repitiendo con sospechosa pertinacia, que el Sindicato no es político, que sus fines no son políticos... empeño que no pocos, conocedores de cosas y personas lo juzgan; cuando no de hipócrita ocultación e intencionado engaño, por lo menos de sospechosa y geroglífica actitud que conviene descifrar.

Tal empeño ha sugerido al que estas líneas escribe el sincero deseo de examinar, de analizar y exponer con entera libertad y exento de apasionamiento en favor ni en contra de nadie las razones en que se fundan los que no creen en la sinceridad de los que se esfuerzan en negar el color político del Sindicato.

Y como preámbulo, y para sentar con claridad la cuestión y proceder con algún método, veámos qué cosa es eso de política y qué debe entenderse por Sindicato político. Política no es otra cosa que «el arte de gobernar y administrar una sociedad o colectividad, llámese Estado, Provincia o Municipio.»

¿El Sindicato de Mondoñedo tiene color político en el sentido de la enunciada definición? Podría responderse que no, y de hecho así lo afirman los señores intelectuales y directores de esta Sociedad agraria. Y en efecto, podría en teoría sostenerse esta afirmación de que el Sindicato, entidad social, con su reglamento y su táctica ordinaria, ni es ni pretende ser político; esto es, que no gobierna ni administra ni aspira a gobernar la cosa pública ni intervenir en nada de lo que comúnmente se entiende y llama hacer política.

Más esta negativa nadie la cree y en ella se encierra una falacia, un equívoco que muchos ven con claridad, aunque no pocos incautos hayan creído inocentemente semejante negación, sofisticada en teoría y absurda en la práctica. Veámoslo: Los que no creen en la sinceridad

de los directores del Sindicato y afirman y sostienen que esta sociedad es política en el expuesto sentido de que aspiran y pretenden gobernar y administrar intereses públicos e intervenir en todo lo que se entiende y llama política al uso, éstos, digo, que son innumerables y de todas las clases sociales, políticos y no políticos razonan de este modo:

No habrá un sociólogo digno de tal nombre ni un mediano criterio conocedor de la historia de las sociedades humanas que no enseñe con la más íntima convicción que los súbditos de cualquier sociedad o colectividad organizada deben regirse, necesariamente, según las leyes, normas y ejemplos de los que en la sociedad representan y brillan por su inteligencia e ilustración sobre el común de las masas sociales y son para éstas la autoridad que deben obedecer y el guía que deben seguir.

Si, pues, los señores que forman la Junta directiva y presiden todos los actos del Sindicato mindoniense y aún los de la Confederación de Sindicatos y redactan sus reglamentos y dan sus normas de conducta y en sus propagandas insinúan a los pueblos las ventajas de estas organizaciones y les trazan el camino que han de seguir; si estos señores, digo, que son para las masas sociales de su jurisdicción como sus naturales caudillos, jefes, maestros, oradores y directores en todos los actos de la vida social, son a la vez muñidores electorales, caciques de la más descarada politiquilla, aspirantes sempiternos y empujados al mangoneo y disfrute del botín que la política les brinda, y de hecho dos de ellos obtuvieron en reciente y reñida lucha los cargos que desempeñan en el municipio, y todos ellos en la actualidad se aprestan arrogantes a la lucha electoral que se avecina, o que comenzó ya, para diputados a Cortes, ¿no es natural y absolutamente cierto que las entidades por tales políticos acudilladas, dirigidas y económicamente administradas seguirán las normas de conducta, la dirección y consejo, cuando no la autoridad y presión que sabrán imponerles cuando a sus fines convenga? Basta tener un mediano buen sentido para ver la verdad de este aserto que la experiencia y el conocimiento de las cosas y de los hombres enseñan de consuno.

Por las apuntadas razones es innegable, es notorio que estos Sindicatos son ni pueden dejar de ser políticos mientras sean políticos sus organizadores, directores y mangoneadores. Si las entidades sociales son hijas de sus padres fundadores, irán a donde las lleven sus padres; si son discípulos, seguirán a sus maestros; si son cuerpo, irán con su cabeza... Y siendo así, como dolorosamente hay que confesarlo, la lógica

más elemental, el sentido común y la natural decencia de caballeros debe obligar a estos señores a romper su cobarde convencionalismo y, arrojando las consecuencias, declarar noblemente que el fin, a lo menos el único y principal, de los Sindicatos por ellos organizados y dirigidos no es el defender las clases labradoras del peligro del Socialismo naturalista anticristiano, y proteger los intereses morales y materiales de nuestros agricultores, sino que, invocando esto como hábil pretexto, se proponen utilizar este medio poderoso para conseguir sus bastardos intentos. Que confiesen esto, y todo el mundo estará conforme: que sigan negando esto, y nadie los cree.

Confieso, sin embargo, que no todos los señores que intervienen en el movimiento de los Sindicatos y protejen esta acción católico-social, que en sí misma es tan laudable y digna de la protección de todos los buenos; confieso paladinamente, que no todos están contagiados de la fiebre política en que arden y se asfixian los aludidos en párrafos anteriores. Me complazco en afirmar que hay algunos, aunque pocos, que su fin es puro y recto y exento de bastardas intenciones.

Empero, a estos buenos señores y a cualquiera que por la vida y éxito de los Sindicatos de veras se interesa y a su acción y desarrollo coadyuve, les propongo por si se dignan reflexionar de buena fe, la breve y sencilla consideración siguiente:

El Sindicato mindoniense o es político en el sentido expuesto, o no es. Si es político, no duden que su vida será corta, estéril y azarosa... Si no es político (y admitase tan sólo en hipótesis), ¿diganme por la vida de todos los Santos y Santos inocentes: ¿no ha sido una lamentable torpeza, una insigne y funesta indiscreción el constituir la Junta directiva y elegir para fundadores, propagadores, directores y monopolizadores del Sindicato y de sus derivaciones más o menos substanciales a unos cuantos señores que forman un grupito político que ostensiblemente aspira y trabaja por todos los medios para sustituir en el mangoneo político a los que actualmente lo poseen? ¿Fue esto prudencia o desatino? ¿Es posible no prevenir en este mero hecho el fracaso de los Sindicatos, a pesar de la buena intención de algunos y de sus generosos esfuerzos? Piense en esto quien deba y aplique eficaz remedio.

EL SENTIDO COMUN

UN SUELTO

Copiamos de nuestro colega de Lugo «La Voz de la Verdad» el siguiente suelto:

El distrito de Mondoñedo Parece ser que el candidato ministerial

designado por Mondoñedo es el Sr. Don Florencio Alvarez Osorio, uno de los nombres que citábamos en nuestro número del martes último. Al menos «El Progreso», lo dice así y debe estar enterado en lo que se refiere a este distrito.

Sabemos que hubo un momento en que se pensó en un Besada, pero ya resultaba demasiado «besadismo», en la provincia.

De todas suertes la lucha será muy encarnizada, pues el ciervista, Don Felipe Lazcano, cuenta con muchos y valiosos elementos que se aprestan agueridos al combate.

Hasta pudiera ocurrir que el señor La Cierva «se diese», una «vuelta», por Mondoñedo, con objeto de apoyar la candidatura de su correligionario.

Se nos ocurre añadir: ¿no manejó sus bombos y platillos la conjunción en favor del Sr. Lazcano?

¿Y ahora va a ser Osorio o Lazcano el «conjuncionista»?

Para «El Progreso»

Sigue este periódico de Lugo ocupándose del distrito de Mondoñedo con la saña y agresividad y el léxico culto en aquel habituales.

En el número correspondiente al día 29, y en la sección titulada «Picoteos», dice que habrá lucha en Quiroga y en Mondoñedo; que en el Gobierno civil se tienen pocas noticias y al parecer pocas instrucciones concretas; y añade: «Solo están preparadas algunas baterías para descargarlas cuando se dé la voz de ¡fuego!—Apuntan hacia Mondoñedo los cañones».

No recordamos haber leído nada tan cínico tratándose de una próxima lucha electoral. Ni en los mejores tiempos de Romero Robledo se escarnejó con descaro tan inaudito el derecho ciudadano, ni se proclamó tan gráficamente el imperio de la violencia.

En un país donde las leyes no fueran falseadas, cuando no pisoteadas, por el poder ejecutivo, y donde se cumpliera la justicia, el autor de ese suelto hubiera recibido la sanción adecuada.

¡Esa es la cultura que llevan al ciudadano periodistas de la laya de los que embadurnan el papel de «El Progreso»!

Pues sepa el colega (debía estar muy bien enterado) que estamos dispuestos a contestar dignamente a los cañonazos, y le aconsejamos que recomiende mucho no vayan a salir los tiros por la culata.

No nos importan destituciones, suspensiones y violencias de cualquier género que sean. Conscientes de nuestros derechos, seguros de que la inmensa mayoría de la opinión está con nuestros amigos, a los atropellos gubernamentales hemos de contestar con los votos, y esos no ha de haber Gobierno civil, ni eclesiástico, que nos impida llevarlos a las urnas.

Don Leonardo Rodríguez, el ilustre ex-Ministro de Abastecimientos, se interesa, en efecto, por Mondoñedo, y aquí vendrá acaso en este mes, para alentar a los que hemos decidido bajar el «Se alquila», coque en el Ministerio de la Gobernación se señalaba nuestro distrito.

Cuando el Poncio de Adelán nos trajo aquí a Pidal, también hubo cañonazos, y procesamientos y toda suerte de violencias; y sacamos triunfante contra todo la candidatura de D. Avelino Montero-Ríos.

Somos los mismos, corregidos y aumentados, los que ahora volvemos por la dignidad ciudadana, y estamos dispuestos a sacudir el yugo ministerial, para hacer un distrito libre, como Vivero, como Chantada, como Ribadeo.

Somos los mismos que sacaron avante para Diputado provincial a D. Purificación de Cora,

que aunque apenas si puso los pies en la Diputación, ni el distrito conoció que le había elegido, le sirvió para alcanzar el cargo de Gobernador de Albacete, donde compuso un monumento literario, que cuando dispongamos de espacio, publicaremos para solaz de los lectores.

Vengan, pues, cañonazos, que votos son triunfos, y entonces serán otros los que hagan fuego.

Los tenderos de los sindicatos

Suma y sigue

En nuestro deseo de que todos se enteren de los grandes beneficios que reportan al labrador los sindicatos mindonienses, convertidos en tenderos, sin riesgo para sus directores, damos hoy otra noticia sobre el precio a que venden el azúcar, que es cinco céntimos más caro en libra, que lo expenden los industriales de esta plaza, (entre otros varios) D. Benito Fernández y D. Pedro Díaz, con la particularidad de que el azúcar que expenden éstos es de mejor clase, más limpio y más blanco.

En nuestro número anterior hablamos de la sal, que fué vendida por los tenderos de los sindicatos una peseta y veinticinco céntimos más en quintal, que los almacenes de la Espiñeira, de industriales aislados; hoy le toca al azúcar, y en los números sucesivos hablaremos de los abonos, centeno y maíz.

Será una revista que ha de levantar aún más la fama de los grandes talentos financieros del Conglomerado sindical.

Compuesto y sin novia

Ya es cosa juzgada que el Conglomerado de «Acción social» tiene candidato para la próxima lucha de diputados a Cortes. Es éste D. Florencio Alvarez Osorio, empleado de Correos.

Nuestro amigo particular, D. Antonio Maseda, debe estar pasando en estos momentos hondas amarguras.

Con inauditos esfuerzos, con labor ininterrumpida, durante 3 años, creó «Acción social» y fundó los sindicatos, buscando toda clase de medios de propaganda. Aguantó, como piedra berroqueña, todos los chapuzones de la Sociedad de Obreros, cuya presidencia no suelta, aunque no haya sido elegido más que por una veintena de votos, todo para crearse un pedestal firme que asegurara su triunfo el día de la lucha.

Pero tuvo el hombre la infeliz idea de asociar a su obra al *Poncio de Adelán*, y en cuanto formuló su pretensión de dar su nombre para la contienda, se le puso el veto más rotundo y terminante.

Y no es esto lo peor, sino que sus amigos, que parecían íntimos, sus colaboradores y discípulos, con o sin sorna, no han tenido para él una palabra de defensa ni de consuelo.

Su inexperiencia, su desconocimiento de las personas y de los hechos políticos que han ocurrido en el distrito, no le permitieron pensar que no iba él a ser de mejor condición que D. José María Pardo, D. Cándido Martínez, D. Eduardo de Cea y otros varios, que recogieron al Poncio y les dió después esquinazo.

Era algo previsto y descontado, que alguna vez indicamos desde estas columnas, y muchas en nuestras conversaciones sobre la próxima contienda.

Y cuenta que nosotros, que somos justos, reconocemos los esfuerzos de D. Antonio Maseda, y que aunque no fuere más que por ostentar el título de hijo de Mondoñedo, merecía que sus socios y amigos le apoyaran. Y decimos más; que si el Sr. Maseda pre-

sentara su candidatura enfrente de la del Sr. Osorio, nosotros le votaríamos sin vacilar.

Y lo que decimos de D. Antonio Maseda, lo diríamos de cualquier otro hijo de Mondoñedo, que tuviese bagaje científico bastante para desempeñar el cargo.

Aquí se repite la fábula de la víbora y el hombre. Uno ha sembrado y otro ha recogido los frutos.

Fué con toda prisa a Lugo para alejar a uno de los hijos de Basada, que presentaba Eduardito... ¡ay! y se olvidó que la novia que había elegido en Adelán, aunque vieja y fea, era muy coqueta y se le iba a marchar con todos los atavíos.

Y la ingrata ni siquiera tuvo en cuenta que D. Antonio Maseda prometería formalmente hacer gastar 50.000 duros a quien luchase contra los sindicatos.

De elecciones

Atropellos inusitados

Reina un júbilo y alborozo enormes en el *Conglomerado de Acción social*.

Confirmóse la noticia de que el candidato era don Florencio Alvarez Osorio, que para darse a conocer al distrito ha conseguido del Gobierno de Dato la sustitución del Sr. Mon, Alcalde eminentemente popular, que había iniciado con verdadero entusiasmo una vasta obra de urbanización de la ciudad y de reconstitución de la hacienda municipal, y que había sido elegido dos veces por unanimidad.

Trae también Delegados para la suspensión de los Ayuntamientos de Lorenzana y Riotorto, según nos aseguran.

Con mal pie entra en el distrito el Sr. Alvarez Osorio.

Nosotros, que somos siempre respetuosos con las personas, nada hemos replicado a los pomposos elogios que le tributaron el órgano menor de *Acción social* y «El Progreso», de Lugo, inspirado por quien quisiera tener el distrito de Mondoñedo como una manuela de alquiler, para cotizar con ella su fingida influencia.

Trátase sencillamente de un empleado de Correos, sin bagaje alguno literario, sin antecedentes políticos ni práctica parlamentaria, sólo conocido en Adelán, y por muy contadas personas en los demás términos del distrito.

Y no pretendemos con esto amonorar en un ápice sus méritos, hoy por hoy desconocidos; pero es una figura muy pequeña al lado de don Felipe Lázcano, abogado eminente, parlamentario de altura, y, sobre todo, diputado por Mondoñedo, que en un lapso de tiempo, cortísimo, ha resuelto o puesto en marcha cuantos asuntos y problemas necesitaba resolver el distrito.

Con mal pie, decimos, entra el Sr. Alvarez Osorio en el distrito; pues las violencias y atropellos de que viene precedido, sólo sirven para enardecer más los ánimos, para que la cohesión de los que luchamos por la dignidad ciudadana sea cada vez más firme y estrecha.

Si algún degenerado ha dicho en el Ministerio de la Gobernación que aquí bastaba un estornudo ministerial para producir la desbandada o la sumisión, va a enterarse de que somos los mismos que derrotamos a Pidal y dejamos en el arroyo a su patrono e introductor, y que cuando se hiere el decoro de Mondoñedo éste sabe rebelarse y contestar con alteza a sus detractores.

Ya se convencerá muy pronto el Sr. Alvarez Osorio que todo este ruido de delegados y suspensiones, aunque venga con acompañamiento de notario, no es más que para

cubrir la impotencia. Que aquí estamos estrechamente unidos los que, sin esfuerzo, hemos vencido en las recientes elecciones para Diputados provinciales y para concejales, y en cuantas han tomado parte nuestros amigos, sin excluir a Alfóz, donde la insidia sancionó el atropello y falseó la voluntad de los electores; y que cuantas más violencias y vejámenes se cometan, más vergonzosa será su derrota.

Seguros y conscientes de nuestro derecho, hemos de saber mantenerlo contra todas las maquinaciones, y formulamos nuestra protesta para sumar a las muchas que se producen en España contra un Gobierno desatentado, que retrocediendo a las prácticas que tan famoso han hecho el nombre de Romero Robledo, hará imposible la prosperidad de la Nación, por ser imposible la paz en el Parlamento.

Y en cuanto al nuevo Alcalde que ha traído el Poncio de Adelán, hemos de repetir la frase de un amigo: «ni él pudo llegar a más, ni Mondoñedo a menos».

Un sindicato modelo

Llega a nuestras manos un ejemplar del reglamento porque se rige un sindicato católico fundado por el Cura Párroco de una feligresía del occidente de Asturias.

El artículo 43 del referido reglamento dice así:

«A fin de que el sindicato permanezca ajeno a toda cuestión política, estará cerrado el local social durante el periodo electoral y quince días después de las Elecciones. Será expulsado del sindicato el socio que intente hacer uso del ascendiente o cargo que ejerza en el mismo para fines políticos.»

Si el Párroco inspirador de este reglamento viniese a Mondoñedo y se enterara de lo que ocurre en la Sociedad análoga existente aquí, en la *capital de la Diócesis*, lo menos que haría sería coger un látigo, y hacer lo que hizo Cristo con los mercaderes del Templo.

Ahora mismo acaban de regresar de los Madriles los *personajes* o cabezas visibles de los sindicatos mindonienses, mandados por el Poncio de Adelán, de quien son acólitos, según frase corriente, para traer el candidato y recabar destituciones, suspensiones, y no sabemos cuántas atrocidades más.

POR TELEGRAFO

José Alvarez Mon, Alcalde

Barcelona 2-11

Al disponerme a salir para Madrid me llegan noticias de los atropellos iniciados contra ustedes y me falta tiempo para decir a todos por conducto de V. que me tienen y tendrán completamente a su lado.

Leonardo Rodríguez

CULTOS

El próximo jueves se celebrará en la Parroquia de Santiago, al toque de oraciones, el ejercicio de la Hora Santa.

Y el siguiente día, viernes, también al toque de oraciones, dará comienzo en la misma Iglesia solemne novenario de Animas con exposición diaria de S. D. M. y sermón el próximo domingo y el sábado siguiente, último día de la novena, a cargo del ilustrado Párroco Dr. Agrelo.

Recemos por nuestros muertos.

Apertura de clases

El día 10 del corriente nos comenzarán las clases de Matemáticas y Dibujo en la Escuela de Obreros, estando abierta la matrícula hasta el día 30 del mismo.

Fallecimiento

A consecuencia de una cruel operación sufrida en el hospital de San Roque, de Buenos Aires, ha fallecido el 2 del pasado octubre el conocido tipógrafo mindoniense D. Francisco Otero.

Su muerte ha sido muy sentida en toda la colonia mindoniense de la capital, donde contaba con numerosas simpatías el finado.

A su familia enviamos sentido pésame.

MI RETRATO

Quando vivimos lejos del ser que más amamos e impuesto por el destino no podemos solazarnos viendo al ser querido, admirando su gracia, su belleza y todo lo que en él adoramos, se apodera de nosotros un sentimiento amargo que invade los sentidos sin que pueda alegrarlos nada...

Para mitigar la pena que me entristece tanto y no dar me cuenta de vivir tan alejado...

de Ti, amada mía, en este destierro forzado poseo un talismán precioso: tu retrato.

Copia fiel de tu imagen.

¡Cuánto la amo!

Es de todos tus recuerdos el más sagrado;

el que conservo con más cuidado.

Como él no hay otro mejor mimado.

El mi corazón tranquiliza cuando

el desconsuelo lo invade...

Entonces con gran recato lo miro, sin que lo vean

ojos profanos...

y vivo instantes felices adorando

tu imagen dulce,

en este papel inanimado.

¡Y como veo tu alma

y tu amor reflejado,

en esos ojos que me miran cariñosos...!

Y bajo el influjo

del amor exaltado

veo que toma vida

tu cuerpo idolatrado;

y que palpita tu pecho

y se mueven tus labios

y sonríes...

Yo te hablo

de nuestro amor, de mi ternura,

obsesionado.

Pero tu no respondes

y sin embargo,

y sin cesar sigo

hablando... hablando...

Luego

le doy un beso muy largo...

lo pongo sobre mi pecho

y lo guardo.

Senando López Quintana

Cent.

Venta de un magnífico perro de caza

De uno legítimo de perdices, raza YER, de ocho meses incompletos, propio para enseñar, la hace su dueño por tener que ausentarse a América.

En el fielato de San Lázaro podrán verlo cuantos deseen y quieran comprarlo.

Panadería de B. Artiga y Amgo-

Campo de la Feria, 14-Mondoñedo

Se vende pan y harina

al por mayor y menor

Imp. de Mancebo, -Mondoñedo